



andrés valero

Candidato a la XXII edición de los Premios de la Música

Por Blanca Díez. Foto: César Sosa

14 SOCIEDAD

“Es mi composición musical favorita, quizá la obra más importante a nivel personal y la más ambiciosa a nivel profesional”. Andrés Valero nos habla así de la ‘Sinfonía número tres Epidemia Silenciosa’ que, a través del Instituto Valenciano de la Música, está nominada para la XXII edición de los Premios de la Música que se celebrará el próximo mes de abril en Valencia. Casi un año transcurrió hasta que Andrés dio vida a esta pieza de temática tan personal que competirá en una gala retransmitida por TV3. Pero alto grado de implicación tan reciente es la constante de su sinfonía, a la que considera su obra más especial de toda su trayectoria profesional.

¿Te esperabas esta candidatura?

La verdad es que no, porque de las 28 categorías que existen, a los músicos clásicos sólo nos afectan dos o se ellas, la de mejor composición e intérprete del año. He de reconocer que nunca había seguido demasiado estos premios y a verdad es que ha sido toda una sorpresa, porque los productores de mi disco, el Instituto Valenciano de la Música, son los que convocan mi pieza musical.

¿Qué sientes cuando otros músicos interpretan tus piezas musicales?

Es bastante emocionante, porque por cada minuto que escuchas interpretar en un Auditorio han sido horas de mucho trabajo y esfuerzo. Hay también dos factores importantes que siempre pienso. Por un lado, te preguntas si te vas a emocionar con un buen intérprete, aunque es mi caso, he de decir que la mayoría de mis obras han sido interpretadas fantásticamente. Por otro, el público también es muy subjetivo a la hora de escuchar una pieza musical, por lo que nunca sabes cuál va a ser la reacción.

¿Con qué faceta tuya te quedas?

En realidad se complementan la interpretación, composición, dirección y docencia. En las clases imparto composición, pero la dirección también me ha dado un aprendizaje que luego la puedo aplicar muy positivamente en mis casos. Por otro lado, tener contacto con otros jóvenes compositores me enriquece mucho porque escuchas debates y contrastas nuevas ideas. No obstante, si tuviera que quedarme con una única actividad, seguramente sería la composición.

¿Cómo surgió esa devoción por la música?

En Silla hay mucha afición de la música, y en mi familia siempre hubo mucha tradición musical. Sin embargo hemos sido mis hermanos y yo los que nos hemos lanzado a dedicarnos a la música de manera profesional. Empecé tocando la trompeta en la banda de Alcáiser y luego seguí tocando en la banda de Silla hasta que me aficioné al piano. Nunca cogí una especialidad única, porque desde pequeño lo que siempre me gustó era escribir música. En este sentido creo que para la formación musical es lo muy bien especializarse en un instrumento, pero para componer te sirve mucho más el abundar en cuantas más cosas mejor.

¿Les traspasas tu pasión por la música a tus hijos?

Todavía son muy pequeños, uno tiene 5 años y el otro 6. Al mayor recuerdo que le compré una guitarra y le he visto escuchar desde flamenco hasta rock porque parecía que tenía una predisposición. Sin embargo, el interés se duró un trimestre (risa). El pequeño sin embargo parece que tiene un sentido más musical porque siempre está buscando el ritmo o canta alguna canción de vez en cuando. La verdad es que me gustaría que se dedicase a este mundo si realmente descubren que la música es una pasión para ellos.

¿Qué momento del día reservas para crear tus composiciones?

Siempre les dedico las horas de la noche y duermo por la mañana. De este modo no estoy limitado por el tiempo y consigo concentrarme mucho mejor. Es cuestión de acostumar el cuerpo a este horario. Supongo que cuando eres compositor eres más egoísta que en el resto de especialidades porque son más las horas que necesitas. A veces estás en fascado en una composición y te ves obligado a prescindir de muchos momentos de tiempo libre para continuar con tu trabajo. No obstante, la inspiración es necesario durante unos días, el resto de trabajo posterior es montaje y desarrollo de la obra. Para esta parte del trabajo hace falta mucho más conocimiento, técnica y constancia que en el momento de la inspiración.

¿Te consideras una de las figuras de la composición más importantes del panorama nacional?

Sí y no (risa). Probablemente sea uno de los compositores más destacados de Silla. En un contexto global soy un joven compositor que está teniendo suerte porque estoy en contextos muy adecuados para la difusión y promoción de mi música. ■